

TERMINOS Y CONDICIONES

Gracias por adquirir estos ensayos digitales de Misión para el Tercer Milenio.

1. Hacer solo una copia de este archivo para tu backup.
2. Imprimir UNA copia de este archivo digital para tu uso personal.

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este ensayo puede ser reproducido de ninguna manera sin el permiso por escrito de

Misión para el Tercer Milenio,
excepto en el caso de breves referencias, citando la fuente y el autor.



www.misiontercermilenio.org

sam@cueva.fsnet.co.uk



MISIONES DESDE UN CONTEXTO DE POBREZA

Samuel Cueva

29/05 al 03/06/2007

Introducción

La misión se practica siempre desde un contexto determinado, donde existen influencias políticas, sociales y económicas; la misión se lleva a cabo dentro de circunstancias históricas, culturales, religiosas, etc., donde la iglesia vive una realidad concreta para desarrollar su misión. En tal sentido, el marco referencial de la misión de las iglesias en América Latina tiene un referente socioeconómico declarado por las Naciones Unidas como un continente de pobreza. Es desde este contexto histórico, político, social y económico que nos toca planear, promover y dirigir la participación de la iglesia de América Latina en la missio Dei.

¿Será posible dinamizar la presencia misionera desde un contexto de pobreza? Desde una hermenéutica bíblica no puede haber una respuesta negativa, pero siendo la respuesta afirmativa, entonces ¿cuáles son los modelos a practicar en la misión desde la pobreza? El presente trabajo intenta responder a esta pregunta con un enfoque histórico de la realidad de la pobreza en América Latina, una teología bíblica, un enfoque misiológico contextual, un modelo de imaginación profética para la misión, y terminaré presentando algunos desafíos que la misión nos plantea desde contextos de pobreza.

Contexto social y político del origen de la pobreza en América Latina

La desigualdad del sistema económico muestra que 44% de la población de América Latina es pobre y un 20% vive en extrema pobreza (Padilla 2001:28). De 557 millones de personas, 300 millones tienen un nivel de vida limitado. Para entender el sistema económico que influye en esta realidad, es necesario conocer cómo el impacto de la economía occidental, ha generado desigualdad bajo diferentes fenómenos. Uno de ellos es la deuda externa que en 1975 era de \$60,000 millones, para el año 2000 creció a \$500,000 millones. Esta deuda se amortizó pagando más de \$100,000 millones de intereses, (2003: 36) sobrepasando el monto del capital prestado. En mi opinión, la deuda externa es un compromiso casi impagable y para amortizarla, los gobiernos deudores siguen prestándose dinero bajo las leyes que el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial establecen para cada país deudor.

Una razón de este problema macroeconómico en América Latina ha sido la falta de exportaciones ascendentes. Hasta 1960 la balanza de pagos era positiva pero al no aumentar las exportaciones, la deuda externa comenzó a crecer desmedidamente porque la amortización apenas cubría los intereses de capital. Otra razón es el inadecuado uso de fondos, dedicado más al sostenimiento del aparato estatal que a la inversión en tecnología y en la industria pesada. Como consecuencia se ha generado una carga social muy grande que afecta a los menos favorecidos, reduciéndose la ayuda de educación, salud y viviendas sociales (Padilla 2001:37). Según Franklin Canelos (2003:46) la pobreza en América Latina seguirá en aumento creciente por los siguientes factores:



1. El impedimento de la industrialización de América Latina por parte del sistema internacional metrópoli-satélite, originado con la conquista de América Latina, África y Asia por países metropolitanos como España, Portugal y el Reino Unido.
2. La deuda externa, que en mi opinión se hará impagable.
3. La crisis del mercado mundial y el exceso de capitales “golondrina”, que son capitales de corto plazo que se manejan según la conveniencia del inversionista.
4. La incapacidad del modelo neoliberal para generar empleos y salarios justos.
5. La corrupción de la política interna de cada país.

Pobre en Macroeconomía, es una persona que tiene un ingreso mínimo vital y extremadamente pobre, son quienes viven con apenas un dólar por día, es decir con unos \$ 360 dólares anuales (Bullón 2000:34), o son quienes no ganan más de \$ 270 dólares anuales (Tercer Mundo Económico 2000:1). Los pobres son los que tienen un ingreso mínimo vital para vivir, pero los sumamente pobres son los que necesitan ayuda urgente para no morir.

Desde este contexto histórico, social, político y económico, volvemos a preguntarnos: ¿es posible hacer misión desde un contexto donde la iglesia en América Latina no es ajena a la influencia interna y externa de la política económica? Esta política externa genera cada día más pobres por falta de empleo, salarios justos y mecanismos para fomentar nuevos puestos de trabajo. Por lo tanto, tenemos que proponer una alternativa donde los países pobres consigan mecanismos económicos para fomentar nuevas industrias y nueva tecnología, que la liberen de las exportaciones de materias primas solamente. Pobre en Macroeconomía es una persona que tiene un ingreso mínimo vital y extremadamente pobre son quienes viven con apenas un dólar por día, unos \$360 anuales (Bullón 2000:34), o quienes no ganan más de 270 dólares anuales (Tercer Mundo Económico 2000:1). Los pobres son lo que tienen un ingreso mínimo vital para vivir, pero los sumamente pobre son los que necesitan ayuda urgente para no morir.

Estamos de acuerdo en que la Iglesia tiene parte en la solución de estos problemas macroeconómicos. Consecuentemente, una alternativa podría ser la creación sistemática de empresas cristianas donde las utilidades del capital se reinviertan para generar más fuentes de trabajo, para pagar salarios más justos y para la colocación de servicios de primera categoría. Este modelo ayudaría en la misión de América Latina. Sin embargo, esta propuesta tendría poco valor si se carece de una teología bíblica de la pobreza, y eso es lo que veremos a continuación.

Teología bíblica para la misión desde contextos de pobreza

Comenzamos citando la enseñanza de Jesús en Marcos que dice: *“a los pobres siempre los tendréis con vosotros; y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mi no siempre me tendréis”* (Mr. 14:7). Las palabras de Jesús provienen de Deuteronomio 15:11 que dice: *“porque nunca faltaran pobres en tu tierra; por eso te ordeno, diciendo: ‘con liberalidad abrirás tu mano a tu hermano, al necesitado y al pobre en tu tierra’”* (Biblia de Las Américas). Esta enseñanza se da en un contexto de reunión social pre-crucifixión donde



Jesús es ungido en Betania con un perfume de alabastro de mucho precio por una mujer. Esteban Both (Padilla 2001:74-75) menciona algunas teologías de interpretación al respecto: La teología de la resignación, la teología premeditada por la divinidad, la teología de la oportunidad para mostrar amor, la teología del contraste, siempre no siempre, etc. las cuales no han tomado en cuenta el contexto pre-crucifixión.

Para Both, el amor de devoción y honra se expresan a través de un acto de tremenda generosidad donde la mujer no escatima nada para ofrecer todo a Jesús (2001:76). Coincidiendo con Both quiero proponer una quinta interpretación: la teología de la honra que en esencia significa reconocimiento (Ro 2:10). La mujer regaló el perfume por amor (Ro. 12:10), honrando a Jesús (Ro. 13:7) quien había venido enseñando sistemáticamente en palabras y por parábolas los principios del reino de Dios, y en obras haciendo milagros de sanidad y de liberación de demonios. Este análisis nos lleva a comprender que misiones desde la pobreza siempre es posible cuando vivimos agradecidos a Dios por la salvación en Cristo, se hace posible cuando aceptamos sin condiciones que nuestro reino no es de este mundo (Jn. 18:36) y por lo tanto vivimos para honrar (1 Tim. 6:17) al que murió por nuestros pecados, rescatándonos de una vana manera de vivir. La propuesta de un estilo de vida simple que honre al Creador es un modelo para la práctica de una misión desde contextos de pobreza, coparticipando en la misión sin complejos de inferioridad, sin paternalismo y sin dependencia que a veces anulan una actitud generosa en la iglesia.

Es pertinente reforzar la teología del desprendimiento como lo hizo la mujer del perfume de alabastro, que se convirtió en instrumento de honra, con acciones de buenas obras (2 Tim. 2:21). Asumimos que la mujer se desprendió para dar porque sabía Quién era digno de ser honrado: Jesús, que había venido enseñando la nueva cosmovisión de una nueva humanidad, incluyendo a los más débiles, mujeres, huérfanos, viudas, pobres, desvalidos; es desde esta comprensión bíblica que la participación de los pobres en la misión es central. Existe una teología bíblica del anuncio del evangelio a los más débiles, entre ellos los pobres (Mt. 11:4), el cual es relatado por Lucas (Lc. 4:18), En la teología escatológica de la honra a Cristo, la adoración celestial incluye implícitamente a los pobres, ricos, hombres, y mujeres de toda raza y lengua, todos reconocen que la salvación pertenece a Jesucristo. Esta teología escatológica de la honra nos recuerda que somos participantes de una adoración celestial que declara: *‘Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder’* (Ap. 4:11). Por lo tanto, la práctica misionera, se hace factible desde contextos de pobreza porque nuestra motivación es honrar a Cristo con nuestros dones, capacidades, finanzas, tiempo, etc. La iglesia en América Latina vive en un contexto de pobreza, pero al mismo tiempo vive un contexto de riqueza en el poder del Espíritu Santo que le da capacidades para movilizarse por todo el mundo, por eso hay miles de misioneros latinos trabajando en diferentes países.

En base a la teología misionera de la honra, son los pobres en espíritu (Mt. 5:3) que son honrados al participar de los propósitos del reino en una misión integral y plena con beneficios espirituales y materiales. Por lo tanto, donde existe un contexto de pobreza donde la misión de Dios irrumpe, se origina una transformación de pensamiento, de las emociones y



de actitudes. Cuando Jesús irrumpe en medio de la historia, lo hace para transformar la sociedad, proveyendo un nuevo sistema para los pobres y ricos con una nueva visión para amar lo que Dios ama, para cumplir su voluntad y para vivir sirviéndole. Desde esta comprensión bíblica la iglesia no tiene restricciones para colaborar en la misión desde un contexto de pobreza, porque el evangelio transformador proclamado a pobres y ricos, libres, esclavos, etc., ha traído libertad y todos somos uno en Cristo (Ga. 2:28). Dicho de otra manera, el problema para coparticipar en la misión no es la pobreza, ni el ser socialmente pobre o rico, es más bien la falta de un corazón generoso que no sabe honrar a su Creador, es el tipo de iglesia con una mentalidad de pobreza, que vive lo que llamo el complejo de la langosta, que solo quiere recibir pero nunca integrarse a lo que llamo una coparticipación recíproca contextual.

Otra mujer que honró la misión cristológica fue una viuda que ofrendó en el templo todo lo que tenía, contrastando con la ofrenda de los ricos. En Marcos 12: 41-44, Jesús concluye con sus discípulos que *‘todos han echado de lo que les sobra; pero la viuda, de su pobreza echo todo lo que tenía, todo su sustento’*. El contraste es que los ricos echaban mucho pero la viuda echo todo. En un contexto de pobreza a veces será necesario echarlo todo para honrar la misión trinitaria. Por ello asumo que la misión es sacrificial y tenemos que ofrendar nuestras vidas y nuestros recursos a la misión, así como Jesús se ofrendó con una entrega incondicional, fue una misión de total vaciamiento del Hijo de Dios (Fil. 2:1-12), esto solo es posible en el poder del Espíritu Santo que nos ayuda a darlo todo.

El evangelista Mateo cita la respuesta de Jesús a Juan el Bautista que estaba desanimado y encarcelado por causa de la misión: *“haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio”* (Mt. 11:4-5). Observamos aquí, que desde el principio de su ministerio, Jesús tenía en mente, la participación de los pobres, integrándolos a tener parte activa en la misión redentora. En el contexto de su presencia en el templo, Jesús lee la Escritura de Isaías, y anuncia oficialmente que ha sido enviado para “dar buenas nuevas a los pobres” (Lc. 4:18); a sus discípulos Jesús les identificó como pobres (Lc. 6:21), y promete recompensar a los que cooperan con los pobres (Lc. 14:14). Con estas declaraciones, Jesús se compromete con los pobres y promete restauración de cada aspecto de la dignidad humana. Actualmente, la presencia de las iglesias pobres en la misión ha experimentado un crecimiento ascendente, aunque se sigue buscando una dirección misiológica que le de vitalidad y estabilidad al esfuerzo misionero.

Un enfoque misiológico de la misión desde un contexto de pobreza

Ya desde hace buen tiempo, la experiencia misiológica de la iglesia mayoritaria, que incluye África, Asia y América Latina, se ha definido como el nuevo centro de la gravedad misionera. Al respecto Samuel Escobar (2002:107) menciona que hay un movimiento protestante vigoroso saliendo desde América Latina tomando parte en la misión global a gran escala. Se calcula que 4,000 nuevos misioneros latinos estarán saliendo en los próximos años



para sumarse a los 8,000 que actualmente existen (Ruiz 2006), formando así una fuerza misionera de modelo tradicional de 12,000 misioneros.

Hay tres elementos que le dan vigor a las iglesias pobres: el mensaje del evangelio, la obediencia al mandato, y los dones del Espíritu Santo. En primer lugar, la misión de las iglesias pobres tiene un mensaje autoritativo en cual se deriva de la misma revelación bíblica. En segundo lugar, como nunca antes se observa un profundo y genuino deseo de obedecer la gran comisión, este es el despertar que Dios ha dado a la tercera iglesia por medio del Espíritu Santo. En tercer lugar, este despertar misionero no es de procedencia humana sino del Espíritu Santo que está soplando en toda la tercera iglesia, dándole vigor sabiduría y ciencia para que ningún tipo de pobreza pueda detener el plan misionero.

Cada mes (Ruiz 2006, Nov), más de \$3'000,000.00 dólares son enviados por la participación de unas 20,000 iglesias de toda Ibero América para sostener misioneros en diferentes partes del mundo, y la iglesia evangélica de América Latina sigue creciendo a una tasa anual del 6%, representando más de 75 millones de personas en el año 2005, y se proyecta que para el año 2010 habrán 100 millones. Juntamente con África, estas cifras representan una de las dos fuerzas de evangelismo intercultural en todo el mundo, y se espera que el incremento de la gente activa en misiones aumente de 67,000 a 80,000 personas y el incremento de apoyo financiero suba de 45 millones de dólares a 70 millones de dólares anuales. Mi interpretación es que la proyección económica se puede lograr si las 20,000 iglesias que participan con un promedio 150 dólares mensuales llegan duplicar sus aportes con 300 dólares mensuales, al mismo tiempo creo que las iglesias en América Latina son capaces de dar mucho mas de estas proyecciones económicas.

En relación a la participación misionera del Perú con una población de 27 millones, donde el ingreso anual per-cápita es de \$2,360 dólares anuales, con un 36% de pobres y 14% de sumamente pobres (Amanecer Perú 2007); se estima que existen 3,000,000 de evangélicos. Mi propuesta es que si por ejemplo, dos de las denominaciones más grandes que cuentan con más de cuatro mil iglesias, y cada una de ellas destina mensualmente \$20 dólares para sostener misioneros se pueden conseguir inmediatamente \$80,000 dólares para el envío de misioneros interculturales.

Hablando de modelos económicos, Larry Burkett, quien fundó en 1976 el "Ministerio Financiero Crown" y Andrés Panasiuk, quien creó el departamento hispano como Conceptos Financieros Crown, con una visión de seguidores de Cristo con principios bíblicos de mayordomía financiera proponen: *Equipar personas alrededor del mundo para aprender, aplicar, y enseñar los principios financieros de Dios para que puedan conocer mas íntimamente a Jesucristo, sean libres para servirle y ayuden económicamente con el cumplimiento de la Gran Comisión*". Sugiero que esta intención misionera de mayordomía de los recursos en el pueblo evangélico ofrezca una enseñanza de esfuerzos sistemáticos de ahorro intencional para cooperar más decididamente en la tarea-misión.

Misión para el Tercer Milenio



En síntesis, el contexto no define a la *missio Dei*, es la misión trinitaria que define al contexto, lo transforma y hace cambios estructurales en una sociedad, dándoles un nuevo sentir de colaboración con el plan misionero de Dios, donde la iglesia es esa nueva sociedad de hombres y mujeres que sirven porque han aprendido a amar sin condiciones, o dicho más enfáticamente, aman sin reservas. En consecuencia, misiones desde la pobreza requiere una renovación de nuestro pacto con el Altísimo, que nos movilice a participar con imaginación profética.

Un modelo de imaginación profética para la misión de una Iglesia pobre

En el segundo libro de Corintios capítulo ocho, el apóstol Pablo relata la participación de las iglesias pobres de Macedonia con un énfasis motivador, desafiante y conmovedor, que nos invita a imaginarnos la realidad contextual de las iglesias de Macedonia (2 Co 8:1-15). Albert Einstein ha dicho que la imaginación es más poderosa que el conocimiento, porque donde hay necesidades, ahí es donde la imaginación surge para la solución de los problemas. La imaginación nos impulsa a pensar en nuevas cosas, nuevas alternativas, etc. El libro *‘La imaginación profética’* de Walter Brueggemann (1986) propone vivir una vida auténtica construyendo una sociedad más perfecta, esto basado en los libros de Isaías y Jeremías y posteriormente en Jesús quien es el verdadero artífice de la imaginación profética que puede transformar la sociedad presente. Brueggemann propone crear una conciencia alternativa a los problemas de la sociedad. En este sentido, es alentador citar el modelo de los hermanos moravos, una iglesia practicante de la misión cristiana en Alemania en la mitad del siglo XVIII, con cinco características fundamentales: el involucramiento en la misión como práctica de toda la comunidad, experiencias de sufrimiento, cohesión por medio del exilio, vivían altamente motivados y practicaron el propio sostenimiento (Escobar 2002:108). Este es un modelo aplicable para las iglesias de contextos de pobreza. La imaginación profética en los moravos, les dio una conciencia alternativa para la práctica de la misión.

Las iglesias de Macedonia eran iglesias compuestas por miembros pobres con posibilidades mínimas de hacer compromisos financieros según las exigencias de la misión dinámica de la iglesia del primer siglo, pero su imaginación iba más allá de sus fuerzas humanas. Ellos no estaban pensando en sus circunstancias, en su contexto social de dominación política y religiosa. Lo que les apasionaba era la proclamación del evangelio, ellos vivían imaginándose en la saturación del evangelio en cada lugar del imperio romano. Sabían que esa era la solución para los problemas de pobreza y desigualdad social entre ricos y pobres de esa época. En su carta a los romanos, el apóstol Pablo vuelve a mencionar la presencia de las iglesias pobres coparticipando con la iglesia de Jerusalén. *‘Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén’* (Ro. 15:26); ¿cuál es la misión intencional para Pablo? Motivar a la iglesia en Roma en levantar fondos para su plan misionero en España, una imaginación misiológica profética. Debemos recordar igualmente, que el apóstol Pablo fue el movilizador de las iglesias de Macedonia en levantar ofrendas para la iglesia más pobre de Jerusalén (2 Co 8:19).



John Lenon compuso la canción "Imaginen" con una filosofía de la igualdad para que exista la paz, invitó a todo el mundo a la imaginación de una sociedad en orden y sin pobreza, pero la iglesia de Macedonia le ganó a Lenon porque ellos vivían su imaginación profética del evangelio de la paz, dieron sus vidas y sus recursos para la misión hasta el martirio, mientras que Lenon solo cantaba lo que se imaginaba, sin vivir una fe experimental profética como los discípulos de Jesús. En efecto, la iglesia necesita vivir una fe encarnacional para ver una imaginación profética del evangelio, con un mundo transformado por el poderoso mensaje de Cristo. Sin lugar a duda, es posible coparticipar en la misión desde un contexto de pobreza donde la imaginación profética de la iglesia, es una realidad existencial que Cristo ha planeado, incluyendo a los pobres en la misión de salvación y shalom a los cautivos.

Por lo menos existen tres modelos de imaginación misionológica profética:

1. Imaginación del Norte: coparticipación de una vía, de iglesias ricas a iglesias pobres.
2. Imaginación del Sur: coparticipación de una vía, iglesias ricas a iglesias pobres y más pobres.
3. Imaginación profética contextual: coparticipación de doble vía, de iglesias pobres a iglesias ricas, iglesias pobres e iglesias más pobres, de iglesia ricas a iglesias pobres y más pobres.

Basado en el texto de 2 Corintios capítulo ocho, algunas características de la imaginación profética contextual de las iglesias de Macedonia, que pueden ayudarnos a encontrar nuevos modelos de misión son las siguientes: Coparticipación con amor, coparticipación con gozo, coparticipación con generosidad, coparticipación con voluntad, coparticipación con honradez, coparticipación con igualdad, coparticipación con imaginación, coparticipación sin complejos, coparticipación sin egoísmo, coparticipación sin tristeza, coparticipación sin exigencia, coparticipación sin excusas. De estas doce características, por razones de tiempo, me limitare a explicar cuatro de ellas:

1. **Coparticipación con amor.** Participar en la misión depende del corazón misionero que poseemos. *"Dime cuanto ofrendas para la misión y te diré cuanto amas la misión"*. La iglesia puede participar dentro de sus posibilidades o aún más allá de sus posibilidades (2 Co. 8:3), como las iglesias de Macedonia. La participación se define por el amor y no por el contexto. Misiones desde un contexto de pobreza es cualitativa, del corazón, no cuantitativa, esto hace posible dar aún más allá de nuestras fuerzas (8:3); se da por amor a Dios (1 Co 13:3).
2. **Coparticipación con gozo.** El gozo de la salvación genera seguridad en Dios, confianza y alegría para participar del plan misionero. El gozo no es temporal, ni circunstancial, por ello aún en medio de la limitación, la iglesia sirve con gozo en la misión, y el gozo espiritual que trasciende lo temporal origina la alegría para participar no con tristeza ni por necesidad (2 Co. 9:7).
3. **Coparticipación con generosidad.** La liberalidad (2 Co 9:13) significa generosidad, que hace al pueblo de Dios desprendido para dar. La teología misionera enseña que los que distribuyen los recursos deben hacerlo con generosidad (Ro. 12:8). En Éxodo 35:5-9 se



observa la actitud de un corazón generoso. Deuteronomio 28 se debería interpretar en un contexto de obediencia a la misión. El límite referencial para apoyar sistemáticamente la misión es que Dios provee lo suficiente (2 Co. 9:8). La única razón bíblica de prosperidad material es para ser generosos con la misión de Dios (2 Co 9:11-13).

4. **Coparticipación con voluntad.** Dar voluntariamente es una actitud de disposición, una mentalidad dispuesta de colaboración. La iglesia de Corinto dio con agrado (2 Co. 8:3) y esta ética del agrado nos dispone a dar voluntariamente. La voluntad es disposición para dar (8:12), mueve a la espontaneidad (8:17), se expresa en forma práctica (8:19); es lo que propones en tu corazón (9:7).

Desafíos para la misión desde un contexto de pobreza

En 1837 el Reino Unido alcanzó el promedio anual de \$200 dólares por habitante, Francia lo hizo en 1852, Alemania en 1886 e Italia en 1909. En 1900 América Latina alcanzó un ingreso per-cápita de \$100 dólares, pero en 1960 se distanció la diferencia con Europa al punto tal que los países ricos subieron a \$1,500 dólares de ingreso anual mientras que América Latina subió entre \$200-\$300 dólares. La explicación de este cambio brusco es la revolución industrial iniciada en el siglo XVIII y XIX en Europa occidental, América, parte de Oceanía y la ex Unión Soviética y Japón (2001:22). Este fenómeno generó una economía internacional integrada y desde la desaparición del bloque socialista, surgió lo que conocemos como una economía globalizada. Este proceso económico ha hecho de América Latina un continente pobre al igual que Asia y África, aunque los asiáticos de la zona del tigre han mejorado al igual que India. Es desde este contexto que la iglesia en América Latina viene participando en la missio Dei, y el desafío desde contextos de pobreza nos ha llevado a plantear un modelo de imaginación profética contextual para impulsar: 1. el modelo migratorio, 2. el modelo innovador, 3. el modelo vi-vocacional, tres modelos donde las iglesias pobres se conviertan en el centro eje de la coparticipación misionera.

Proceso del cambio económico y su influencia en la tarea misionera

País	Año	Ingreso per capita en \$
América	1832	200
Reino Unido	1837	200
Francia	1852	200
Alemania	1886	200
Italia	1900	200
América Latina	1900	100
Países Ricos	1960	1,500
Países Pobres	1960	200-300
Países ricos	2007	18,000
Países pobres	2007	2,400

La imaginación profética contextual, es una dinámica de coparticipación desde contextos de pobreza que podrían ayudar a fortalecer la presencia misionera de la iglesia mayoritaria que incluye América Latina. Por ejemplo, en el modelo sueco son las iglesias pequeñas las que

Misión para el Tercer Milenio

más misioneros han sostenido. En cuanto al despertar misionero de África con países como Nigeria y Sudáfrica, Asia, con países como India y Korea y América Latina con países como Brasil y Argentina son un ejemplo de la misión desde la pobreza, es lo que se llama la nueva presencia misionera, con misioneros sirviendo en diferentes áreas de la misión como la educación, plantación de iglesias, educación teológica, labor social etc.



Conclusión

Las misiones desde un contexto de pobreza crecerán en forma ascendente: primero porque la población de los menos favorecidos seguirá en aumento, segundo porque la economía globalizada generará más pobres, y tercero porque la iglesia del tercer milenio será mayoritariamente de los países pobres incluyendo África, Asia y América Latina. Por tanto es urgente fomentar una teología misionera de la pobreza, porque a los pobres siempre los tendremos. Es impresionante comprender como Dios está actuando en medio de los pobres, cómo Jesús les está dando oportunidades y respaldo para involucrarse en la misión, y cómo el Espíritu Santo esta coparticipando en medio de la iglesia mayoritaria. La pobreza nunca ha sido ni será una dificultad para que la iglesia cumpla su misión. La clave es el amor, el gozo, la generosidad, el desprendimiento de una iglesia que sabe honrar a Jesucristo. Es posible la practica de una misiología desde contextos de pobreza!

**Para consulta o breves referencias de este material, citar la fuente: autor, fecha y pagina web.
Los cuadros de investigación no pueden ser fotocopiados ni utilizados en su totalidad, salvo como referencias en trabajos de investigación previo permiso por escrito del autor.**

Referencias

- Amanecer Perú 2007; www.amanecerperu.org; Mayo 6.45pm.
- Bullón H. Fernando 2000. Misión y Desarrollo en América Latina: Desafíos en el umbral del siglo 21, Buenos Aires, Ediciones KAIROS
- Brueggemann Walter, 1986. *La Imaginación Profética*, Editorial Sal Térrea.
- Cueva Samuel 1992. *La Iglesia Local en Misión Transcultural*, Barcelona, CLIE
- Escobar Samuel 2002. *Changing Tides: Latin America and World Mission Today*, Maryknoll New York, Orbis Books.
- Ruiz David: 2006 [World Evangelism & Missions Reports](#) November, Comibam-Article for Lausanne World Pulse.
- Padilla René y Tetsunao Yamamori, Editores. 2001. *Misión Integral y Pobreza*, CLADE IV, Consulta, Buenos Aires, Kairos Ediciones.
- Tercer Mundo Económico 2000. *‘El mito de llegar a l mismo nivel’* No. 132, Abril

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este ensayo puede ser reproducido de ninguna manera sin el permiso por escrito de **Misión para el Tercer Milenio**, excepto en el caso de breves referencias, citando la fuente y el autor.